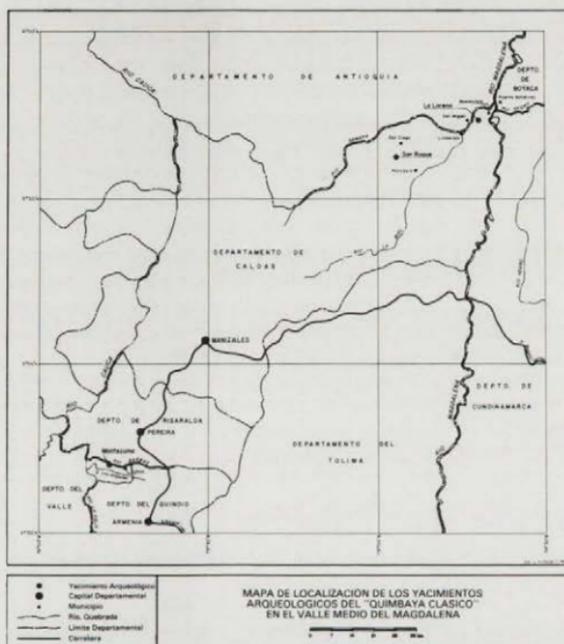


Continuando con la política iniciada a partir del Boletín anterior (No. 19) nos complace en esta ocasión entregar este volumen monográfico dedicado a las áreas Quimbaya y Sinú, en el cual se recogen investigaciones de tipo arqueológico y antropológico realizadas en diversos sectores del valle del río Cauca y de las llanuras del occidente de la Costa Atlántica. Para el lector será evidente, no obstante, un cierto desequilibrio entre el volumen de la información correspondiente a las áreas Sinú y Quimbaya. Desafortunadamente, este desequilibrio es solamente un reflejo del estado actual de desarrollo de las investigaciones en una y otra área. Pese al esfuerzo que se hizo, no nos fue posible recopilar información y discusiones adicionales sobre el área Quimbaya, en especial sobre el período temprano al cual pertenece la orfebrería clásica. Las dificultades que presenta la zona para la investigación arqueológica (guaquería, utilización intensiva y permanente de la tierra en pequeñas parcelas, etc.) explican en parte esta relativa ausencia de información. Sin embargo, teniendo en cuenta el gran interés que despierta esta área y la importancia que reviste su estudio para la comprensión del panorama arqueológico nacional, este Boletín continuará abierto a las nuevas contribuciones que sobre este tema se nos presenten en el futuro.

# REPORTE DE UN YACIMIENTO ARQUEOLOGICO "QUIMBAYA CLASICO" EN EL VALLE DEL MAGDALENA: CONTRIBUCION AL CONOCIMIENTO DE UN CONTEXTO REGIONAL

CARLOS CASTAÑO URIBE



Durante 1984 y 1985 el autor realizó una serie de trabajos de prospección e investigación arqueológica en una vasta región del Valle Medio del Magdalena entre los ríos Guarín (Tolima) y Seco por el sur y los ríos de La Miel (Caldas/Antioquia) y el río Negro (Cundinamarca/Boyacá) por el norte, concentrando nuestro interés, muy especialmente, en la zona plana de la cuenca del Magdalena y las zonas medias y bajas de estos tributarios, es decir, hasta los 500 m.s.n.m. aproximadamente.

Esta labor se realizó como parte fundamental de las investigaciones de "Estudio de impacto ambiental" de Hidroestudios para el

Proyecto Hidroeléctrico de La Miel (Castaño, Dávila 1984) y como parte del proyecto de investigación arqueológica efectuado en 1985 en esta misma cuenca con el auspicio de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República (Castaño, 1985).

Durante los trabajos realizados, específicamente en la hoya del río de La Miel, desde su parte media hasta su desembocadura en el Magdalena, ubicamos unas 48 localidades de gran potencial arqueológico y unos 125 yacimientos que en conjunto permitían identificar una compleja secuencia cronológico-cultural desde el paleoindio tardío hasta el siglo XVI, pasando así por 9 ó 10 manifestaciones culturales totalmente independientes y particulares (Mapa 1).

El conjunto arqueológico identificado en la localidad de la Lorena, a unos 2 kms. al suroriente de la actual población de San Miguel, fue uno de los que más llamó nuestra atención, ya que el patrón funerario difería notablemente de todos los localizados en la región, especialmente de aquellos pertenecientes a la Fase Colorados del Horizonte de urnas funerarias.

En este caso se trata de tumbas de pozo cuadrangular, nicho de paredes rectas y planta rectangular, cuya profundidad no sobrepasa los 2.50 mts., ubicados en la zona plana y baja del Valle.

De este tipo de tumbas los guaqueros han excavado dos o tres ejemplares, todos ellos con enterramiento primario y objetos de ajuar funerario. Este utillaje está compuesto por vasijas cerámicas y piezas de orfebrería cuyos nexos con el denominado "Quimbaya clásico" son evidentes.

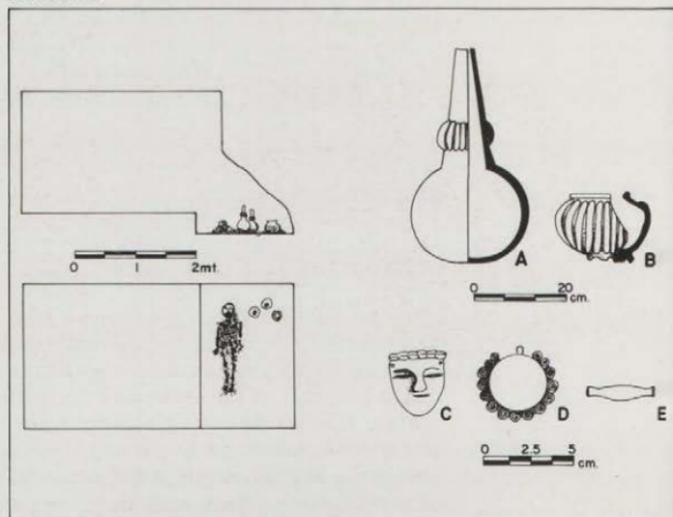


Figura 1  
La Lorena. Tumba y ajuar

En una de estas tumbas (Fig. 1) se encontró el esqueleto de un personaje sobre nicho rectangular, 20 cms. más abajo de la planta del pozo. Junto a él se hallaron dos vasijas de cuerpo globular y cuello cónico muy alto con decoración lobular periférica en la zona próxima al cuello. Estos recipientes fueron manufacturados cuidadosamente en una arcilla habana. Las paredes son muy delgadas y esmeradamente pulidas; sus dimensiones son: 40 cm. de altura por 25 cm. de diámetro máximo. La otra vasija tiene cuerpo globular con lóbulos equidistantemente distribuidos; base con cinco mamelones de soporte, borde evertido con decoración incisa y su color es negruzco y superficie brillante que por su morfología se asemeja mucho a los poporos y botellones clásicos de orfebrería quimbaya. Las dimensiones son: 12 cm. de boca, 13 cm. de altura y 17.5 de diámetro (Fotos 1 y 2).

La asociación orfebre de esta tumba está compuesta por 68 cuentas de cuerpo cóncavo y extremos ligeramente evertidos con reborde (3 cm. x 0.6 cm.); 18 cuentas antropomorfas (3.5 x 3 cm.) y un colgante discoidal cóncavo con espirales periféricas (4 cm. de diámetro).

Las caritas representadas en las cuentas pesaron entre 1.7 y 2.4 gms.; las cuentas tubulares entre 1.8 y 2.2 gms., y el colgante 10 gms. El oro es de buena ley y sin muestras de corrosión.

Tal como puede apreciarse en la figura 1, las cuentas antropomorfas tienen un nexo ineludible con las piezas del mismo tipo encontradas en la región del Viejo Caldas (vgr. Caramanta, Calarcá, Montenegro y otros sitios del Valle del Cauca).



1



2

Las representaciones son realistas y confeccionadas, al igual que los otros objetos orfebres, por el método de la cera perdida. Sus rasgos estilísticos son recurrentes, ya que en todos los casos, presentan un mismo tipo de elementos: la parte superior de la cabeza se encuentra adornada por un "rayado" vertical corto; ojos cerrados, nariz chata y ancha que arranca de los arcos oculares; boca lineal cerrada y perforaciones circulares en los extremos laterales del rostro, (Foto 3) descrip-

ción que por demás es idéntica a la realizada por Pérez de Barradas (1965) para la zona media del Valle del Cauca.

La cerámica, por su parte, presenta dos "tipos" de acabado diferente. Los botellones de pasta y superficie habana sin engobe y lustre, y la alfarería que presenta la pasta marrón negruzca de superficie sumamente pulida asimilable al "IBW" (Incised Brown - Ware) de Bruhns (1970).

En cuanto a la cerámica habana encontrada en La Lorena, resulta especialmente interesante su similitud morfológica y estilística con otro conjunto de alfarería recuperado recientemente de la localidad de



3

Montezuma, municipio de Ulloa, entre el río Barbas y la quebrada de Los Angeles, afluentes del río La Vieja en el extremo nororiental del departamento del Valle del Cauca.

En este lugar, apareció una tumba de pozo doble orientada en dirección oriente-occidente donde se recuperaron nueve vasijas cerámicas y tres entierros primarios. El pozo tenía forma circular y su profundidad era de 2 mts. La primera de sus cámaras, de forma cupular, tenía 2.50 mts. de diámetro y en el centro, sobre el piso, aparecieron dos vasijas similares a las encontradas en La Lorena. En este caso, la decoración del cuello tubular cónico carecía de decoraciones lobulares ("gajos") redondeados, presentando así lóbulos aplanados que le dan una apariencia truncada a los gajos (Foto 4). Por lo demás, los rasgos de color, tamaño y textura tienen una gran similitud a los recipientes del río de La Miel. En la cámara siguiente, a la que se penetraba por un amplio umbral, y cuyas dimensiones eran un poco más grandes que la de la anterior (3.50 mts. x 1.70 de altura) se encontraban tres esqueletos dispuestos en forma de abanico, al lado de cuyas cabezas estaban dispuestos los siete recipientes cerámicos restantes. Junto a uno de los esqueletos se encontraban cuatro vasijas

IBW, que comúnmente han sido denominadas como "urnas" (Foto 5), y que presentan la típica decoración incisa con diseño de "espina de pescado", sobre una serie de lóbulos verticales, que aparecen un poco más abajo del cuello hasta la base ligeramente plana del recipiente. Las cuatro vasijas tenían tamaños de mayor a menor<sup>1</sup>.

El color de los recipientes era café-oscuro de textura muy pulida; borde evertido con labio recto y acanaladura incisa sobre su perímetro



4

1. Los rangos de altura total: 35, 28, 20 y 13 cms.; diámetros máximos de 26, 21, 18 y 13 cms.; diámetro de boca de 24, 19, 15 y 12 cms. respectivamente.

2. En rangos de altura total 8.5 y 8 cms.; diámetro máx. 23 y 17 cms.; diámetro de boca de 22 y 17 cms. respectivamente.

5



y un punteado suave en línea horizontal, alrededor del cuello. Junto al esqueleto del centro y muy cerca de las anteriores vasijas, se localizaron dos escudillas de cuerpo escotillado y decoración lobular sobre su parte media (Foto 6).

El borde es evertido de labio recto e igualmente acanalado; el cuerpo lobulado presenta una decoración incisa de arcos dobles con punteado y superficie pulida brillante; la coloración poco difiere de las anteriores<sup>2</sup>.

Al lado del último de los esqueletos apareció una gran vasija monocroma sin decoración, engobe o pulimento, de color habano y

manchas de cocción. Su forma era ligeramente semiglobular de borde evertido y labio redondeado, tiene una altura de 0.40 mts. un diámetro de boca de 0.33 mts. y un diámetro máximo de 0.36 mts. Su interior contenía gran cantidad de restos de maíz. Aunque en este caso no se encontró orfebrería asociada, es evidente que la tumba de Montezuma



6

y de La Lorena tienen una relación cultural estrecha, con una evidente vinculación con la cerámica "IBW" y, por ende, con el quimbaya clásico. Futuras investigaciones deberán contribuir con nuevos datos que nos permitan conocer la naturaleza, la cronología y los procesos culturales del Quimbaya Clásico, sólo conocido fragmentariamente a través de muestras de alfarería y orfebrería dispersas en las colecciones y museos del mundo.

Conscientes de lo inconexo que pueden aparentar ser otros hallazgos en la cuenca de La Miel, con la manifestación arqueológica de La Lorena y Montezuma y de los grandes vacíos que aún tenemos en la información del Quimbaya Clásico, no obstante pensamos que resultará de gran interés el reporte de dos datos adicionales.

El primero referente a una figurilla antropomorfa de oro (Foto 7), dos cuentas de cuerpo cóncavo y extremos ligeramente evertidos con reborde (2.8 cm. x 0.5 cm.) idénticas a los de La Lorena y un cincel rectangular de punta roma en un extremo (2.5 x 0.6 x 0.3 cms.) que

fueron encontrados a las afueras de la población de Norcacia (Caldas), cuenca de La Miel (Foto 8).

Este material fue descubierto dentro de un pequeño recipiente de piedra en forma de mortero con tapa. Por las características estilísticas de algunos de los objetos, en especial las cuentas y la figurilla, realiza-



7



8

das, por demás, a la cera perdida, nos parece que presentan un nexo probable con los anteriormente descritos.

El segundo, lo reportamos en la localidad de San Roque en la parte alta de La Miel (Caldas) en una pequeña tumba de pozo y planta rectangular sobre la falda inclinada de una colina.

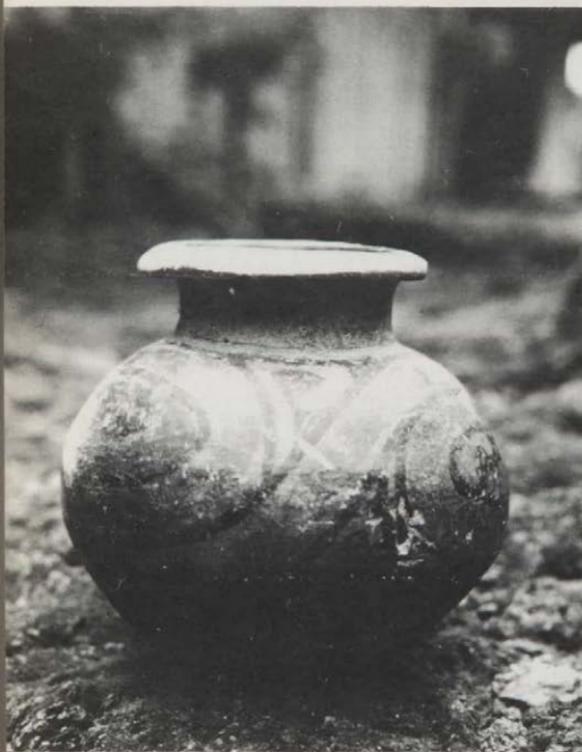
De este yacimiento mortuario se documentó una vasija globular de borde evertido y decoración policroma (rojo y negro sobre crema oscuro) (Foto 9). La vasija presenta una decoración pintada de diseños geométricos sigmoideos en la parte central, inscrita dentro de dos bandas de color rojo intenso sobre el borde y la base del recipiente. La superficie es muy pulida y de gran lustre y su consistencia es más bien pesada<sup>3</sup>.

Lo interesante de este hallazgo no sólo es la forma de la tumba, sino también un fragmento cerámico muy erosionado del relleno que tiene características decorativas de lobulado afines a las utilizadas ampliamente en el Quimbaya Clásico (Foto 10); además de la similitud

3. Diámetro máximo 18 cms.; altura total 17 cms.; diámetro de la boca 12 cms.

de la vasija policroma con las reportadas para el período Coclé de Panamá, que guardaría relaciones cronológicas análogas con la manifestación objeto de este artículo. De igual forma, resulta interesante decir que en una tumba aledaña a la descrita anteriormente se encontraron dos cuentas zoomorfas (¿caracol alargado?) de oro (Foto 11) muy similares a las descritas por Pérez de Barradas para el sitio de la Soledad (Caldas) del Valle del Cauca (1965) y asociadas al Quimbaya Clásico.

Por todo lo anterior, pensamos, que la presencia de este tipo de elementos en el Valle del Magdalena (río de La Miel), plantea importantes directrices acerca de esta poco conocida manifestación arqueológica y ayuda, en parte, a develar un poco la movilidad y difusión que tuvieron estos antiguos aborígenes en el país.



9



10



11

BIBLIOGRAFIA

Bruhns, Karen. Stylistic affinities between the Quimbaya gold style and a little known ceramic style in the middle Cauca Valley, Colombia. *Nawpa Pacha*, No. 7-8. 1970.

Castañó, C. y Dávila, C. L. Proyecciones arqueológicas en la Hoya del río La Miel y sus tributarios: Contribución al estudio de impacto ambiental. *Hidroestudios* Proyecto Hidroeléctrico del río La Miel. Bogotá (sin publicar). 1984.

Castañó, Carlos. *Secuencias y correlaciones arqueológicas en el río de La Miel*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá. (Sin publicar). 1985.

Pérez de Barradas, José. *Orfebrería Prehispánica de Colombia. Estilos Quimbaya y otros*. Madrid. 1965.